

Réne Guénon

Â

Â René Guénon nació el 15 de noviembre de 1886 en Blois y murió el 7 de enero de 1951 en El Cairo, matemático, filósofo y metafísico francés. De profesión matemático, es conocido por sus publicaciones de carácter filosófico espiritual y su esfuerzo en pro de la conservación y divulgación de la Tradición Espiritual. Se le relaciona con Ananda Coomaraswamy, otro gran metafísico del siglo XX. René Guénon, gran estudioso de las doctrinas orientales y de las religiones, se esforzó por aportar a Occidente una visión no simplista del pensamiento oriental, especialmente de la India y por su defensa de las civilizaciones tradicionales frente a Occidente. Destaca su crítica a la civilización occidental desde presupuestos metafísicos y no ideológicos ni políticos. El estudio de sus libros sobre el hinduismo es indispensable para todos aquellos que quieran profundizar en dicha tradición. Biografía

Â En 1930 abandonó Francia y se instaló en Egipto para profundizar en el conocimiento del sufismo y el mundo tradicional islámico. René Guénon se había convertido al Islam con anterioridad, introducido por un amigo sueco y estaba vinculado a una tariqa sufí de la rama shadhilí. Allí, en Egipto, permaneció hasta su muerte en 1951, siendo conocido en los círculos del sufismo egipcio por el nombre de Abdul Wahid Yahya. En su biografía, Paul Charconnac, se refiere a él en estos términos: «No se le puede definir, ni clasificar. Él no fue un orientalista, no fue un historiador de las religiones, no fue un poeta, ni un ocultista (si bien abordó asuntos que antes que él eran referidos bajo la denominación de «ocultismo»), tampoco era un filósofo... Se podría decir que fue un metafísico, pero la metafísica el exponerla a tener a poco que ver con los manuales de filosofía al uso.» Análisis de su obra

Â Su obra escrita se puede dividir en varios bloques temáticos: exposición de doctrinas orientales y principios metafísicos: aquí se encuentran obras como Introducción General al estudio de las Doctrinas Hindúes (su primera obra, que escribió por encargo y que es una introducción a la Tradición en general), Los estados múltiples del Ser o Principios del Cálculo infinitesimal; estudios sobre simbolismo y su interpretación ortodoxa tradicional, en este apartado se encuadran los numerosos artículos escritos para la revista El velo de Isis que posteriormente pasaría a llamarse Revista de Estudios Tradicionales. Estos artículos fueron compilados por Michel Vélisán en la obra Símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada y en La Gran Tradición; ensayos relativos a la Tradición Primordial, la Iniciación y las sociedades iniciáticas tanto actuales (Masonería) como históricas: El Rey del Mundo; reflexiones críticas sobre el mundo moderno y la sociedad occidental. Contra lo que podría parecer René Guénon estuvo muy preocupado por el mundo presente. Â Partiendo de una fuerte crítica a la sociedad occidental pueden distinguirse tres etapas cronológicas en su toma de postura respecto a la cuestión, etapas que se corresponden a su vez con las tres obras con que aborda principalmente el problema de la modernidad: Â

- Oriente y Occidente es la primera de ellas, aborda la falta de comprensión y entendimiento entre esos dos mundos que denominamos Oriente y Occidente, condenados a entenderse si no quieren aniquilarse recíprocamente y perecer. René Guénon defiende una salida inevitablemente dialogada a esta tradicional oposición como vía para lograr el entendimiento entre las diferentes culturas. Hay que señalar que pese a traslucir un optimismo ingenuo es precursor al señalar esta confrontación (o conflicto) que hoy día está en el punto de mira de todos los analistas del mundo actual.
- La Crisis del Mundo Moderno, a la luz de los acontecimientos que se sucedían en el período de entreguerras René Guénon ve matizado su optimismo, pero no abandona la idea de que el entendimiento entre ambos y la rectificación en vista a una vuelta a la normalidad de Occidente, son posibles. Su análisis se sustenta en la confianza de preservación (en cierta medida) del Espíritu Tradicional en el extremo Oriente, en particular en las culturas china e india.
- El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos. Sin duda su mayor, más completa, ambiciosa y acabada obra. Sus anteriores optimismo y confianza dan lugar a un análisis más duro y frío en el que domina el pesimismo y quizá cierto desapego por el destino de la civilización humana actual. En efecto, la Guerra Mundial no deja lugar para la esperanza ni el optimismo. En esta obra René Guénon analiza la civilización occidental partiendo de los principios generales del Vedānta y sitúa dentro del marco de las Cuatro Edades (Yugas) que establece la Tradición. Las conclusiones son tan demolidoras como preocupantes por lo que suponen a futuro. Â Esta clasificación temática de la obra de René Guénon no es rigurosa pues en cada obra se encuentran contenidos pertenecientes a los otros campos. Sería vano intentar sistematizar una obra tan interdisciplinar y que se quiere abierta, a diferencia de un sistema filosófico que pretende siempre ser completo y cerrarse sobre sí mismo. Su obra no intenta ser un sistema cerrado, definido y acabado sino una mirada abierta y múltiple sobre el mundo, llena de sugerencias y referencias a todos los campos. Â Pensamiento

Â René Guénon define el mundo moderno como la degeneración e inversión del mundo Tradicional. Por una parte el carácter decisivo de la modernidad es su carácter anti-tradicional, su negación de toda herencia del pasado y su falta de reconocimiento de cualquier deuda con una sabiduría o cultura anterior. La oposición clásica entre Occidente y Oriente no es geográfica sino ideológica y doctrinal. Por eso se puede decir, un poco paradójicamente que mientras Europa fue tradicional (en la Edad Media) se la podía calificar de "oriental" desde nuestra perspectiva actual. Del mismo modo el Oriente actual, investido de pensamiento occidental, no es ya "oriental", está occidentalizado (o en otras palabras des-orientado, si tomamos el sentido simbólico y profundo del término). En efecto, como advertía René Guénon la Edad Media estaba más cercana a la civilización india o extremo-oriental que a nuestra sociedad actual en

cualquiera de sus aspectos. De hecho el carácter tradicional de la Edad Media aseguraba y garantizaba un permanente contacto y diálogo con el Oriente tanto geográfico como doctrinal. La conclusión última de su obra (contenida principalmente en El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos) es que la condición del mundo moderno testimonia el fin del ciclo actual de la humanidad, algo que se manifiesta simbólicamente los mismos términos Oriente y Occidente (en particular éste último, tomado por nuestra misma civilización para auto-denominarse, lo que no deja de ser llamativo). Renouvier encuentra la prueba de esto en la desaparición progresiva de la Tradición dentro de las sociedades occidentales. Al respecto, una de sus grandes aportaciones son los términos de "pseudo-iniciación" y "contra-iniciación". Renouvier se esfuerza por desmontar tanto en la forma como en el fondo aquellas organizaciones que siendo presuntamente tradicionales tienden en realidad a subvertir la verdadera organización tradicional, en la mayoría de las ocasiones por ignorancia de la verdadera doctrina tradicional que les lleva a construir y abrazar una pseudo-doctrina. Renouvier nunca negó su vinculación a la Franc-Masonería, en la que fue iniciado, aunque no cesó de denunciar el carácter superficial y pseudo-esotérico que se había instalado en la misma institución por ignorancia de su verdadera función y objetivo. Renouvier afirma que su enseñanza no se debe a un pensamiento de corte individual o personal, influenciado por alguna filosofía particular. Por el contrario él se escapa de del cuadro moderno de ciencias y filosofía y se encuadra más bien en el nivel de la pura metafísica y los principios universales. Y aborda estos objetivos con la rigurosidad y rigor con la intención de rendir sus obras a todos aquellos que buscan todavía la verdad en el mundo. A A Críticas a su obra

A lo largo del siglo XX la obra de Renouvier ha generado un importante debate, con apologistas y opositores de las más diversas formaciones. Entre quienes han reconocido activamente el valor de su obra se encuentran los colaboradores de la Rivista di Studi Tradizionali de Torino, Italia, publicación que ha favorecido la difusión de los escritos de Renouvier en lengua italiana, teniendo a su cargo inclusive la traducción de muchos de los mismos. Entre los opositores, pueden señalarse:

- aquellos que, especialmente en el ámbito académico, como por ej. Umberto Eco, rechazan de plano sus premisas, métodos y conclusiones, por no considerarlas de carácter científico;
- aquellos que, como Giuliano Di Bernardo, lo definen como un pensador francés convertido al Islam, un tradicionalista o reaccionario o las dos cosas;
- aquellos que, como Jean Daniélou por ej., critican a Renouvier por no considerar la aparición de Cristo como la interrupción de lo sagrado que ha cambiado el curso de la historia, y que rechazan las soluciones propuestas respecto de la iniciación (Sufismo y Masonería) en tanto que afirman el valor iniciático de los sacramentos cristianos y niegan la posibilidad de la realización metafísica, es decir de la superación de la distinción entre Creador-criatura;
- aquellos que, como Julius Evola, considerando solamente el aspecto de crítica de la modernidad de Renouvier (reduciéndola sin embargo a una cuestión principalmente de orden socio-político), rechazan las soluciones propuestas tanto para la iniciación así como para diversas cuestiones de orden doctrinal, como por ejemplo la subordinación de la acción a la contemplación.
- aquellos que fueron contemporáneos de Renouvier y que provienen del ámbito ocultista, pseudo-esotérico o teosófico, tales como Paul LeCour o Gustave Bord. La respuesta de Renouvier a estos autores figura en obras como El Teosofismo: historia de una pseudoreligión o Estudios sobre la Masonería y el Compañerazgo. Otros autores aceptan parcialmente la obra de Renouvier, con diferentes matices. Entre ellos se distinguen, muy sintéticamente:

- quienes aceptan el planteo general pero rechazan la solución de la Masonería en favor de la del Sufismo (por ej. Michel Vâclsan y Titus Burckhardt);
- quienes aceptan el planteamiento general de R. Guénon pero sustituyen la idea de metafísica por la de unidad trascendente de las religiones, reconociéndose en una escuela autodenominada perennialismo, cuyo origen reconoce Guénon (por ej. Frithjof Schuon y Martin Lings);
- quienes, como Jean Reyor, aceptan algunas premisas pero, rechazando las soluciones propuestas para la iniciación (Sufismo y Masonería), formulan las propias (Catolicismo) en artículos que complementan la obra de Renouvier en documentos confidenciales y en biografías firmadas por otros (como es el caso de La Vida simple de Renouvier). A menudo el tono y los métodos adoptados parecen configurar estos trabajos más como un intento por desviar al lector de las ideas expresadas en la obra de Renouvier, que como una serena confrontación en el plano intelectual. A A Texto extraído de Wikipedia <http://es.wikipedia.org> . Si quiere conocer sus obras clique sobre el icono. A A

A